

Los cisnes negros de la economía

En un momento de crecimiento económico y tipos de interés bajos o negativos es complicado un escenario catastrofista en el corto plazo. El BCE no parece dispuesto a aceptar el estancamiento

Luis García Langa

La caída del petróleo no es negativa para la economía debido a que los precios están bajando por un exceso de oferta. Además, el impacto sobre la inflación es relativo e incrementa la renta de las familias. Otro de los efectos del desplome del precio del crudo es que aumenta los beneficios de la inmensa mayoría de empresas, si bien también es cierto que hay algunas que sufren espectaculares pérdidas.

La ralentización de China ya está descontada, y las previsiones se mantienen y cumplen desde hace años. De Grecia, poco más que decir que no sea que aunque se produzca su salida del euro no debe tener impacto económico sobre el resto de economías ya que su deuda, que seguramente se impagaría, pertenece a organismos supranacionales (FMI, Unión Europea y Banco Central Europeo).

A todo esto recientemente se ha unido la salud del sistema financiero, que vuelve a estar en entredicho, algo que no se puede considerar una sorpresa. Analizando los resultados de la banca vemos muchos puntos de unión: los escasos márgenes por los tipos de interés tan bajos mientras que la

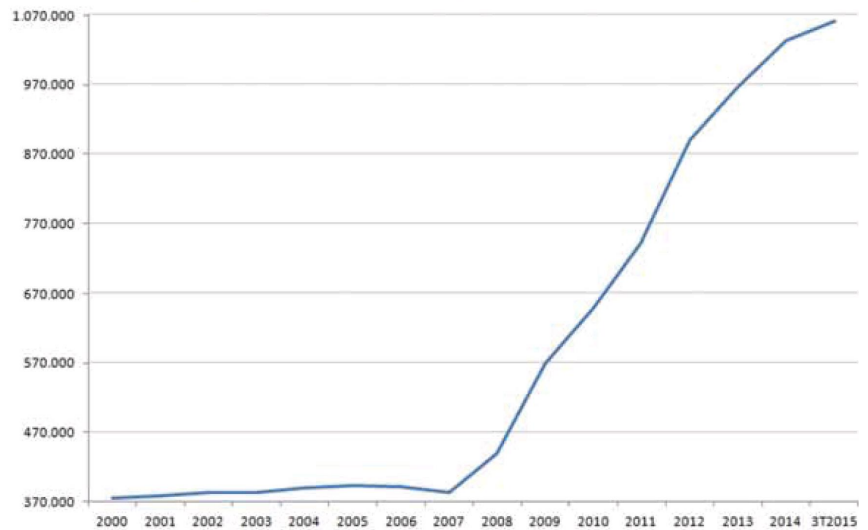
morosidad sigue siendo alta (a lo que habría que añadir refinanciaciones y daciones en pago). No hay que olvidar la pérdida de confianza por parte de sus clientes y las causas con la justicia por casos que todavía están pendientes: manipulación del euríbor, cláusulas suelo...

Sin embargo, el Banco Central Europeo no parece dispuesto a que la economía se estanque, haya deflación y que la salud del sistema financiero vuelva a peligrar (es discutible el orden de las causas) y ha tomado medidas extraordinarias como el Quantitative Easing (compran deuda a los bancos para darles liquidez).

Todo unido está produciendo una burbuja de deuda terrible, no solo de los bancos europeos sino también de las administraciones públicas, que además en muchos casos se une la utilización de derivados. Eso sí, hay una buena noticia: a pesar de los titulares catastrofistas, no tiene sentido que ocurra en un escenario de crecimiento económico y tipos de interés bajos e incluso negativos.

Por lo tanto podemos ver todavía épocas de bonanza, posiblemente artificial, que deberían ser aprovechadas para evitar, o al menos mitigar, lo que pueda llegar en unos años.

Evolución de la deuda pública española
(en millones de € desde 2000 hasta 3er trimestre 2015)



MILLONES DE EUROS

60.000

Inyectados

El Banco Central Europeo inyecta a la banca, vía compra de activos de deuda, un total de 60.000 millones de euros mensuales.

MILLONES DE EUROS

4.600

Deutsche Bank

El Deutsche Bank ha asegurado que cumplirá con el pago de 4.600 millones de deuda convertible que le vence próximamente.

ACCIONES

300.000

Banco Santander

A pesar del pánico de mercado, la presidenta del Banco Santander, Ana Patricia Botín, ha comprado 300.000 acciones desde enero.